



Un espacio de la Revista Digital Angulo 13

<http://www.angulo13.com>

## "En ocasiones...oigo voces..."



© Cristina Álvarez & Ana Ferrer



**(REC):**- Hola ¿Hay alguien aquí con nosotros...?.....

- Por favor...si hay alguien aquí, manifiéstate y dinos algo...
- ¿Quién eres...?
- ¿Por qué estás aquí...?

**(Un minuto después)**

**(STOP):**- Vamos a escucharlo.

- No tío, aquí no que puede resultar peligroso. Ya sabes...por la sugestión y esas cosas...
- Nosotros somos investigadores de campo. Tenemos que hacerlo. Son riesgos del oficio.

**(PLAY):** "¿Hay alguien aquí con nosotros?"...."ssssssssssss"

- Ahí se escucha algo, tío. ¿Lo oyes?
- Sí !!, ha dicho "Sí"
- ¡Bien! ¡ha respondido a nuestra pregunta! Esto demuestra que las voces son inteligentes.



¿Quién no ha podido sentir alguna vez la adrenalina recorrer nuestro cuerpo tras darle al Play después de haber realizado una grabación y escuchar ese “ruido” que no hemos podido percibir mientras nuestra grabadora estaba en Rec? ¿Quién no ha interpretado ese extraño “ruido”, quizás dejándonos llevar por la sugestión, como un sonido ya reconocido por nuestro cerebro?

Pero lo más importante de este asunto; ¿Cuántos de nosotros hemos sido capaces de ser objetivos ante esa situación y analizar nuestra grabación con rigor? La mayoría preferimos creer lo que dicta nuestra ilusión. Simple y llanamente, porque resulta más cómodo engañarnos a nosotros mismos y a los demás, que aceptar la infructuosa realidad.

He aquí una crítica a ciertas investigaciones sobre este fenómeno, que a sabiendas de que la intención de la misma es sana y constructiva, sin duda alguna no será del agrado de muchos que llevan a cabo estas prácticas, pero sí del interés de otros, que por el contrario, reflexionarán y meditarán enfocando a partir de ahora el fenómeno psicofónico desde una “nueva dimensión”. Pues éste y no otro, es el objetivo de nuestro artículo.

*“El fenómeno de las psicofonías nació en 1959, de forma casual, mientras que Friedrich Jürgenson trataba de grabar el canto de unos pájaros. Tras varias tomas decidió reproducir el material y para su sorpresa reconoció la voz de su madre ya fallecida, llamándolo”.*

Todos los seguidores del misterio conocemos este relato de cómo surgió la primera psicofonía. Pero ¿Qué son realmente las psicofonías? ¿Son voces del más allá? ¿O quizás sean tan solo voces del más acá?

Son muchos aficionados al misterio los que se dedican a investigar el fenómeno psicofónico capaces de obtener varios registros por minuto, llegando incluso a obtener psicofonías con tan solo unos segundos de grabación, pero pocos los que aun teniendo presente que no obtendrán los resultados deseados, toman las medidas correctas para poder descartar las causas naturales.

No vamos a entrar en explicar técnicamente cómo ha de realizarse una verdadera grabación psicofónica, porque para eso ya existen los

expertos en sonidos. Pero sí manifestar abiertamente el mal uso y la mala praxis que están llevando a cabo algunos “investigadores” de este fenómeno.

¿Es lógico y aceptable, amigo investigador, que se afirme que esas “voces” son inteligentes cuando ni tan siquiera te has molestado en tomar unas mínimas medidas de precaución en el momento de grabación para evitar errores? ¿No será que esa supuesta voz no es más que aquella interpretación que nosotros le queremos dar para que tenga coherencia con la pregunta? ¿Cómo se puede tener el descaro de afirmar que “cierta” psicofonía se interpreta como determinada palabra cuando si tan solo tenemos un poquito de sentido común, sabemos perfectamente que ese “ruido” puede interpretarse de otras muchas maneras?

¿A qué estamos jugando cuando decimos que investigamos el fenómeno psicofónico? Lo más triste de todo es que hay muchos que se creen sus propios argumentos arrastrando así a individuos sumidos en la desesperación de querer creer.

*“...-¿es usted creyente, Señor Mulder?  
- Digamos, que quiero creer...”*

Y ahora analicemos algunos “sabios” consejos que hemos llegado a leer. ¿Cómo se puede recomendar que nos metamos una grabadora en el bolsillo y cerremos y abramos puertas asegurándonos así una grabación psicofónica?

¿Cómo se puede catalogar como “psicofonía”, una incursión realizada en un lugar lleno de gente y ruidos?

Si Jürgenson y Raudive levantarán la cabeza...

Pero sigamos destapando actos y chantajes denigrantes.

Quisiéramos recordar e informar para los que no tengan conocimiento de ello, que las autoras de este artículo, el 25 de Enero del 2008, realizamos una especie de “Alerta Parafónica” que consistía en que todos los aficionados al tema, pusiéramos en marcha nuestra grabadora esa misma noche y comprobar así cuántas incursiones se podrían llegar a registrar a la vez. Con la única intención de unirnos todos los enamorados del misterio, concienciar a la gente de que no es tan fácil obtener una psicofonía como nos hacen creer algunos y lo más importante, enfocar el fenómeno de forma crítica, científica y objetiva y no plantearlo como algo tenebroso, peligroso y que si lo haces irás al infierno y esas “voces del más allá” te perseguirán allá donde vayas, palabras que nos dijeron unos autoproclamados “expertos en la materia” cuando les comunicamos nuestra intención. Y no es de extrañar en absoluto que haya gente que se obsesione de esta forma si muchos supuestos investigadores te lo proyectan como algo tabú, oculto y temeroso.



<http://sextadimension.mundoforo.com/resultados-definitivos-de-la-alerta-parafonica-vt420.html>

Incluso recibimos ciertas “advertencias”, una vez más provenían de la misma persona, de que si aquello degeneraba en algo malo, sería el primero en denunciarlo.

Pero a veces nos preguntamos que quién tiene más delito; nosotras, que organizamos un evento en el que por cierto participaron muchos investigadores de lo insólito y que tenía una finalidad sana, o éstos que nos amenazan aprovechando su “destacable poder en los medios” y luego son los primeros que en sus emisoras te revelan los pasos a seguir para hacer una psicofonía o cómo se juega a la OUIJA. Desde luego, predicar... no predicar con el ejemplo. Pero ellos sí que tienen derecho a realizar Alertas Psicofónicas, ojo. Nosotras no.

Pero dejemos a un lado la dudosa fiabilidad de aquella alerta realizada por unos pseudo expertos con “años y años” de investigaciones a sus espaldas y sigamos poniendo al descubierto ciertas intolerancias por parte de esos “investigadores” en relación a nuestra manera de enfocar este fenómeno.

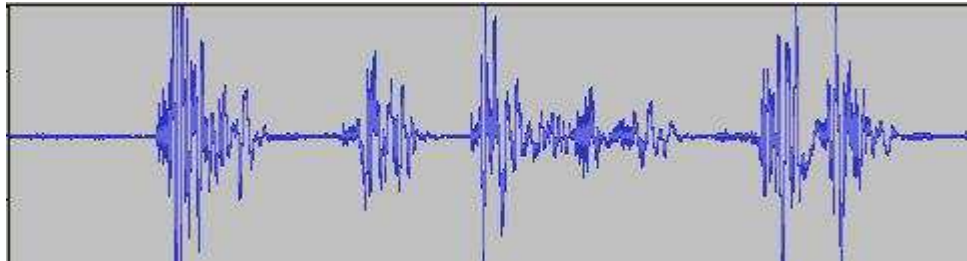
Para aquellos que piensen que es muy fácil vivir del cuento y es lucrativo inventarse historias que poder vender, les diremos que en absoluto es fácil, porque siempre existirán mentes escépticas como la nuestra que no estarán dispuestas a tolerar la mentira.

Quizás por eso nos encontramos en el camino con la hipocresía de aquellos que nos dicen “...acepto lo que dices, pero no llevas razón” o incluso nos han llegado a decir “no me esperaba eso de vosotras”. Lo más curioso viene cuando tratamos de contarle el por qué de nuestra opinión, y nos responden “yo tengo amigos de tal universidad que te dirán lo contrario” o cuando se dan cuenta que ya no tienen más argumentos te dirán cosas como... “eso solo lo dice quien no tiene ni idea del tema”. En estos casos nos preguntamos ¿Quién es el que no tiene ni idea del tema?

Nosotras no negamos la existencia del fenómeno, pero sí su demostración, como diría el filósofo Kant. Y teniendo en cuenta lo que nos tratan de vender en muchos programas de misterio, sí que muchas de esas grabaciones nos parecen un auténtico fraude. Y ya que estamos todos predispuestos a inventarnos nuevos términos en el mundillo del misterio”, éstas últimas podríamos catalogarlas como “fraudefonías”. No es nuestra misión denunciar quién nos está vendiendo la mentira, tan solo tratamos de que seáis un poco críticos con lo que se nos plantea y nos quieren hacer creer.

Para aquellos que dicen “se ha demostrado científicamente que las psicofonías existen”, según tenemos entendido para que algo sea demostrado científicamente los resultados deben ser los mismos obtenidos

en varios laboratorios con el mismo equipo y en las mismas condiciones, por lo tanto volvemos a lo mismo de siempre, es la pescadilla que se muerde la cola “queremos creer lo que nos cuentan”. Lo mismo pasa cuando te dicen, “*nosotros usamos tal o cual aparato que sí es fiable*” bueno, quizás eso sí es cierto, pero no deja de asombrarnos que en los tiempos en los que vivimos de crisis, haya algunas personas que puedan gastarse miles y miles de euros que son los que cuestan todos los aparatos “básicos” que harían falta para que los resultados pudiesen ser considerados mínimamente fiables.



Quizás sea aventurado y arriesgado citar cifras, pero puede que el 90% de las psicofonías que podemos oír en los distintos programas de misterio sean bien un fraude o simples pareidolias, pero de ser así... ¿Qué les estamos vendiendo a la audiencia? Una audiencia que a causa del cine, espera que todo sea como en las películas de terror japonesas, donde niños con caras aterradoras te persiguen.

Y a todo esto nosotras os preguntamos.

Señores: ¿Cómo se pueden dar por válidas ciertas teorías de un fenómeno que aún no está demostrado a ciencia cierta? Estos investigadores basan sus teorías en la experimentación del fenómeno aunque ignoran las técnicas y métodos que hay que emplear para una experimentación científica que de resultados verídicos. Porque jalar de la cisterna del inodoro usándolo como portadora no nos parece una variable muy apropiada ya que no se obtiene una voz, sino muchas, y no son más, en nuestra opinión, que simples pareidolias.

¿A éste tipo de resultados le llamamos “pruebas” para demostrar la existencia del fenómeno psicofónico?

Pero ¿de quién es la culpa realmente de que abunden más este tipo de personajes que personas que se pasan su vida estudiando y encerrados en laboratorios para demostrar teorías con pruebas físicas? ¿La culpa la tienen ellos por dejarse arrastrar por la ilusión y en algunos casos por el fraude y el interés? ¿O nosotros? que en nuestros programas, emisoras, revistas y medios públicos les invitamos e incitamos para que den a conocer sus “objetivas investigaciones”.

He aquí un toque de atención, ya que nuestro querido director de Ángulo13 nos posibilita la oportunidad de hacerlo, para limpiar un poco el misterio del frikismo, los fraudes y la poca seriedad que abunda en ocasiones para hablar de un determinado tema.

Quizás sea una utopía, porque no es lo mismo enfocar estos temas desde la afición que nosotras sentimos que dedicarse a ello profesionalmente. Y es que en el segundo de los casos, hay que ganarse el pan y desgraciadamente vende más el sensacionalismo que lo que realmente está fuera de nosotros. Simplemente, no interesa. Aunque diariamente nos preguntamos si...realmente hay necesidad y es ético engañar a la gente para captar más seguidores.

**«Oídme todos y entended. Nada hay fuera del hombre que, entrando en él, pueda contaminarle; sino lo que sale del hombre, eso es lo que contamina al hombre. Quien tenga oídos para oír, que oiga»**

**Jesús de Nazaret.**

Y quien se pique con esto...algún ajo habrá comido.



Este artículo ha sido publicado en el mes de abril 2009 con la expresa autorización de sus autoras.

La Revista Digital Angulo 13 publica la totalidad de sus reportajes y artículos con el consentimiento de sus autores. De igual manera la dirección de la Revista Digital Angulo 13 no se responsabiliza de las manifestaciones, imágenes y resto de contenidos que conformen esta publicación digital, recayendo dicha responsabilidad en los autores firmantes de los mismos. Para cualquier consulta sobre nuestra política de publicación, no dude en contactar con nosotros.

© Asociación Divulgativo - Cultural Angulo 13. Copyright 2005 - 2009. Revista Digital Angulo 13.

Reservados todos los derechos de copia parcial o total de los contenidos de esta publicación. Cualquier consulta contactar con la redacción mediante e-mail.